Suscrición.

En la capital.	4'50 ptas.	trimestre
Id. fuera de la capital.	5 id.	id.
Ultramar en oro. . .	18 id.	semestre
Id. un año en oro. .	25 id.	id.
Extrangero.	7'50 id.	trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.°, 1.ª

LA LUCHA

AÑO XXIV | *Se publica todos los dias, escepto los siguientes á festivos.* | Gerona, miércoles 4 de Julio de 1894. | NÚMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.° 5.318

Efeméride.

4 de Julio de 1299.

Derrota en el cabo de Orlando (*Italia*) de la escuadra de D. Fadrique III de Sicilia.

Por testamento de Alfonso III de Aragón, estaba llamado á ocupar el trono de Sicilia su hermano D. Fadrique; pero otro de sus hermanos, D. Jaime II, no consiguió la desmembración de aquél territorio de la corona de Aragón, la cual estaba á punto de ceñir. La lucha que há tiempo venian sosteniendo entre sí diferentes estados cristianos, hubieron de decidir á los respectivos monarcas á convocar una asamblea con el fin de acordar las bases para restablecer la unión y concordia y esta, dando por terminado su arbitrage en Junio de 1295, sometió á la aprobación de los soberanos el célebre tratado de paz de Anagni que, entre otros particulares, imponia al rey de Aragón la restitución de la iglesia del estado de Sicilia é islas adyacentes á cámbio de las de Córcega y Cerdeña, que le serían donadas por el Papa Bonifacio VIII. Como se vé, no tuvo presente la asamblea los derechos que con justicia alegaba D. Fadrique respecto al trono de Sicilia sino que, por el contrario, le despojaba de él arbitrariamente. Ante tal usurpación y agotados ya los medios conciliatorios y diplomáticos, natural era que apelara al recurso de la fuerza y así procedió á hacerlo. Primeramente envió dos embajadores á la corte de Aragón para que protestaran pública y solemnemente de las estipulaciones consignadas en el tratado de paz, y cuando cumplida esta misión regresaron á Palermo, D. Fadrique fué aclamado por unanimidad con el sobre nombre de III. Despues emprendió la campaña, durante la cual se hizo dueño de Squilache, Cantarazo y otros sitios napolitanos y defendió á Siracusa. En esta última, los sicilianos dieron patentes pruebas del cariño que profesaban á D. Fadrique y del valor de que estaban poseidos, pues con el mayor denuedo resistieron cerca de cinco meses los ataques de la numerosa escuadra aliada que, al mando del mismo don Jaime II, les tenia reducidos á estrecho círculo, causando á ésta una baja de 18.000 hombres que les obligó á levantar el cerco y regresar á Aragón. El honor de sus armas y el compromiso solemne de restituir á la silla pontificia aquel estado, le hicieron volver de nuevo á Italia, y al llegar al cabo de Orlando se renovó la lucha la cual fué, por cierto, de las más memorables de aquel siglo. En una de las diferentes embestidas, D. Jaime recibió una herida en un pié pero, no obstante, siguió dirigiendo y alentando á los suyos hasta conseguir que apresaran y venciesen las naves sicilianas: D. Fadrique, rendido por la fatiga y el sol abrasador, sufrió tambien el percance de caer desmayado y tuvo que huir á Messina hasta que, recuperadas las fuerzas, volvió á empuñar las armas con tan buen éxito, que en el campo de Falconara pudo vengar la derrota que al cabo sufriera en Orlando, y más tarde alcanzó otras victorias. Término de las encarnizadas luchas que durante veinte años venian consumiendo numerosa gente y no pequeñas sumas, fué el tratado de paz ajustado en 1302, por el cual don Fadrique hubo de quedar reconocido por sus adversarios como legítimo monarca de Sicilia.

Oficial.

GACETA del 1.°—*Ministerio de Hacienda.*—Real decreto, fecha 28, determinando que en el año económico de 1894-95 regirán, mientras otra cosa no disponga una ley, los Presupuestos de 1893-94, con las modificaciones acordadas posteriormente en ellos, en cumplimiento de preceptos legales, y aprobando el estado letra *A*, resúmen de los gastos que deben entenderse autorizados, en armonía con lo dispuesto en el artículo 1.°, así como tambien el que se designa con la letra *B*, comprensivo de los ingresos calculados para el pago de las obligaciones del Estado.

Ultramar.—Reales decretos, fecha 30, disponiendo que, mientras otra cosa no se resuelva, continúen rigiendo en las islas de Cuba, de Puerto Rico y de Filipinas, en el año económico de 1894-95, los Presupuestos generales aprobados para 1893-94.

Gobernación.—Real órden, fecha 11, desestimando las instancias promovidas por varios funcionarios cesantes de Correos, pidiendo su inclusión en las escalas pasivas del Cuerpo.

POLÍTICA FRANCESA. (1)

La muerte alevosa del presidente de la República francesa Mr. Carnot, ha despertado un grito de indignación no solo en toda la Francia, sino en el extranjero.

Todos los monarcas y gobiernos han enviado un sentido pésame á la Francia, y algunos congresos europeos han levantado la sesión en señal de luto. Italia es la que ha dado más pruebas de sentimiento, debido á que el asesino es de nacionalidad italiana, y protestar de que el crímen, sean cuales fueran las relaciones que pueden existir entre los países, jamás puede representar la responsabilidad nacional.

En las principales ciudades de Italia se han hecho manifestaciones calurosas, adhiriéndose al dolor que embarga al pueblo francés que quiere ver en su testimonio de simpatía el amor que le profesa.

Siendo el asesino un anarquista, aún que haya nacido en tierra italiana, no puede bajo ningún concepto ser reputado como ciudadano, si se tiene en cuenta que por su doctrina, lo primero que hacen notar es su falta de nacionalidad. El cosmopolitismo es su única pátria, así como el anarquismo es su único gobierno. Y no puede ser de otro modo; de lo contrario no podrían de menos de contradecirse en el credo de su doctrina la más errónea que puede dar de sí un cerebro en el que no aparece ni un átomo de buen sentido.

¡Sin pátria y sin gobierno! Cuando no se reconoce la pátria y las leyes que la constituyen no hay que decir que se niega el Sér Supremo. El hombre se convierte en un bruto, una bestia feroz, un ser inmundo que no puede menos de apestar á la sociedad. ¿Quién tiene la culpa de tales aberraciones? El progreso mal definido y aplicado que hace algunos años nos arrastra á un torbellino que no puede menos de llevarnos al naufragio. Cuando se han permitido ideas de la negación de Dios, de la pátria y de todo gobierno, poderes en que debe descansar la conciencia humana y que la colocan por encima de la vida animal haciendo del individuo el ser dotado de razón que ama á su prójimo como á sí mismo y funda la más santa de las virtudes, no puede menos de llevarnos al naufragio, y que venga un miserable y haga resplandecer el crímen, con la idea que en su puñal lleva la antorcha de la civilización. Los frutos son el resultado de la semilla. Si ésta es buena, buenos han de ser, si es mala... dejo al lector lo que ha de salir.

Las ambiciones del poder hace años que han llevado á los hombres á emanciparse de toda creencia relijiosa; á considerar que la pátria, que es la encarnación del individuo, como sér civilizado, debe ser postergada ante una idea errónea de fraternidad universal que pertenece al alcance religioso hijo de la creencia y de la educación, y terjiversando nombres y conceptos, han extendido una civilización en que la utópia campea á sus anchas y que no puede menos de producir los males que hoy nos envuelven.

Procuren los que en algo han contribuido, quizás inconcientemente, á llevarnos á este estado, á extirpar las raíces de ese cáncer, y merecerán el testimonio de gratitud del pueblo que desea su dicha y bienestar.

***

Imponente es la manifestación de duelo que la Francia dá en estos dias al mundo por el jefe del Estado.

En París, en todas las calles y bulevares no vése sino la bandera nacional cubierta con su crespón negro y atada en su estremidad al asta, como se hace en estas circunstancias.

En el Elíseo, donde se halla el cadáver de Mr. Carnot, el pueblo, compuesto de todas las clases sociales forma larga cola para poder ir á estampar su firma en registros en los que expresa el testimonio de su pesar, y sus simpatías por la familia del Presidente así como para el gobierno. En todos los grandes establecimientos públicos vése el retrato de Mr. Carnot cubierto de una gasa negra, y por los bulevares no se vende otra cosa que su fotografía.

En el bulevar de los Italianos hay expuestas magníficas y grandes coronas de violetas y siempre vivas, ofrecidas por varios centros, y el ejército lleva su gasa en el brazo y los oficiales su crespón en la espada, luto que durará un mes.

El viernes y sábado el público podrá visitar el cadáver en la capilla que se está arreglando, y puede decirse que todo París asistirá á rendir el último tributo al hombre que ha sido asesinado en el cumplimiento de los más altos deberes, el de representar la magistratura suprema de la nación.

¡Cuántos imbuidos por esas doctrinas en donde el error resplandece á cada paso y que creen ver en el hombre que ejerce el poder supremo de un Estado un sér verdaderamente feliz, si tuviesen que cargar con el peso de su responsabilidad y pasar los momentos de angustia que hay que experimentar en ciertos momentos, en lugar de levantar el arma homicida, creyendo dar fin con un tirano, se postrarían á sus piés por ser el más infeliz de los mortales!

***

Nada hay como la política para despertar las más susceptibles pasiones. De éstas ha sido víctima Mr. Challemel Lacour durante estos dias, por haberse negado á convocar la Asamblea nacional compuesta del Congreso y el Senado, en Versailles, antes de las cuarenta y ocho horas de la muerte del Presidente y hacer la nueva elección. Algunos periódicos exaltados han venido con artículos nada honrosos para el digno presidente del Senado, haciendo conjeturas de sí aplazaba para el miércoles el escrutinio para poder trabajar en su favor.

Mr. Challemel Lacour se encargó de poner su honor á salvo y demostrar su honradez, al manifestar que aún cuando la Constitución establece que muerto el jefe del Estado debe procederse inmediatamente á su nuevo sucesor, la palabra indica que está rejida por las circunstancias que se atraviesan, y como son muchos los diputados y senadores que se hallaban ausentes de París, debía aplazarse la nueva elección á tres dias para que éstos tuviesen tiempo de poder formar parte de la Asamblea nacional, manifestando que él por su parte no abrigaba idea alguna á la Presidencia de la República.

Ayer, pues, reunióse en Versailles las dos Cámaras, y dos eran los candidatos en quienes se preveía la elección. Brisson, jefe de los radicales apoyado por los socialistas, ó sea por todos los grupos que forman la izquierda, y Casimiro Perier, Presidente de la Cámara, apoyado por la derecha y el centro. Presentáronse tambien las candidaturas del General Fevrier, Manuel Aragó y Challamel Lacour, así como la de Mr. Dupuy, Presidente del Consejo de Ministros. Podía considerarse como competidores á los dos primeros, pero como seguro á Casimiro Perier, por representar el elemento conservador por su carácter enérjico, su perspicacia política y por la confianza que inspira en los gabinetes extranjeros. A la una de la tarde tuvo lugar el escrutinio que abrió Mr. Challemel Lacour como Presidente de la Asamblea, y despues de un incidente promovido por el Diputado Mr. Dejeante, socialista que pidió la supresión de la Presidencia de la República y que no tuvo el más mínimo eco, el escrutinio dió por resultado lo que toda la Francia preveía, eso es, que monsieur Casimiro Perier fué elejido Presidente de la República por 451 votos sobre 853 votantes.

La Francia toda y particularmente el pueblo parisien, se ha alegrado de la elección del nuevo Presidente, pues debido á las circunstancias que atraviesa y á su política exterior, es la única luz en que puede ver una esperanza para que el pueblo francés pueda seguir su marcha política en la que se vea representado el sentimiento nacional, el órden, la libertad y la igualdad ante la ley, afianzada por la autoridad de que ha dado pruebas infinidad de veces Mr. Casimiro Périer.

El pueblo francés ha perdido en la persona de Sadi Carnot un ciudadano honrado que tan solo anhelaba la prosperidad de su pátria, y debe llorar su muerte, pero al mismo tiempo debe de estar tranquilo con el nuevo presidente, que no deja de amarlo como el asesinado, y procurará llevarlo por el camino del honor, en el que se obtiene la confianza de los ciudadanos honrados y con ésta se llega á la cima de la gloria y de la felicidad, factores indispensables de una nación que por su sentimiento, amor al progreso y al órden ha ocupado siempre un lugar distinguido entre todos los pueblos.—*Eudaldo Tarruella.*

París 27 Junio de 1894.

(1) Recibido con 2 dias de retraso.

Desde Madrid.

1.° Julio de 1894.

En nuestra carta de ayer, al dar el alerta acerca de lo que el gobierno pudiera decidir á última hora respecto á la aprobación del tratado de comercio entre España y Alemania, decíamos que apelaba á toda clase de recursos para conseguir sacarle adelante y citábamos, como uno de ellos, el de haber hecho á los conservadores alhagadoras promesas, que no eran otras que las de ofrecerles de varios modos la sesión del poder.

Esto lo ha dicho un periódico de Madrid; de él lo han tomado otros y nosotros, viendo tal insistencia, lo hicimos asunto de nuestra última carta.

Pero á juzgar por lo que ayer se dijo en el Senado, no ha habido ofrecimiento alguno por parte del Gobierno á los conservadores.

No quisiéramos afirmar aquello ni esto último, pero veamos lo que resulta de nuestros informes.

Desde luego podemos decir que, en efecto, el ofrecimiento no se ha hecho á los personajes más salientes del partido que preside el Sr. Cánovas, ni tampoco á las medianías ni á los señores de última fila. Hay, sí, que tener por seguro que el ofrecimiento se ha dejado entrever para que aquellos que en todos los partidos se hallan dominados por la ambición, pudieran influir mucho ó poco cerca de los que pudieran hacer bastante en beneficio del actual gobierno.

No teniendo, como no tiene hoy por hoy anhelo alguno de poder el partido conservador (conste, sí; que algunos de sus individuos, pocos, los desean), el recurso del gobierno sagastino, mejor dicho, el recurso del Sr. Moret, porque esto es tambien obra del ministro de Estado, se ha estrellado ante el patriotismo de los tres que forman en la Cámara Alta la minoría conservadora. El partido conservador no se opone al proyecto de tratado, porque así conviene al partido; se opone porque su conciencia se lo demanda, y esta conciencia no realiza un acto contrario á sus deseos porque se le ofrezca el poder para dentro de un plazo más ó menos breve.

Si el partido conservador quisiera el poder medios tendria para conseguirlo, y desde luego no le faltaría obstrucción para todo; otros partidos han empleado esa obstrucción bien ó mal empleada en distintas ocasiones por su afán de subir; el partido conservador se opone ahora tan solo á lo que crée malo, y su obstrucción es un deber que le impone el pais entero. Así, pues, seguirá oponiéndose á que se apruebe y ni con ofrecimientos ni sin

ellos se torcerá un solo punto dentro de la línea de conducta que se ha trazado. Cree malo el tratado y no debe pasar tal como está redactado. No quiere cosas perfectas, es decir, no puede pedir cosas perfectas á este gobierno, porque sabe muy bien que dentro de lo humano la perfección es imposible; más no se opone, antes bien, ayuda cuanto puede á que un proyecto casi bueno pase; pero el tratado alemán, que en la conciencia de todos se cree ruinoso para España, eso no puede pasar y no pasará mientras el partido conservador exista.

Como ya hemos dicho, el ofrecimiento no afirmamos que se haya hecho de una manera descarada, pero sí que es una idea que se ha hecho circular para explorar el terreno, y si con la intención basta... deduzcan nuestros lectores la consecuencia. ¿Se ha protestado de tal idea contra el deseo de los liberales? ¡Qué se ha de hacer! A otro recurso, á ver si dá mejor resultado. Pero la idea ha existido, y tambien ha existido el pensamiento de poner en vigor el tratado por medio de un decreto, digan lo que quieran los que lo niegan. Si el señor Moret confesase su pensamiento á todo el mundo y de una manera imparcial, diría que esto que decimos es cierto y que se le ocurrió como se le ocurren otras muchas cosas en su afán de salir triunfante de un modo ó de otro. No sale, pero no es porque él deje de pensar hasta en lo más absurdo.

De modo que puede hacerse constar que la idea del ofrecimiento ha existido; que no se ha hecho al fin y al cabo y que, por consiguiente, los conservadores tienen mucha razón al afirmar que nada se les ha ofrecido y los liberales al decir que no ofrecieron nada; pero si esto último no se ha hecho, ha sido porque explorado el terreno, se ha visto que en vez de alegría se ha producido indignación.

De V., Sr. Director afmo. S. S. q. b. s. m.,

Carmón.

Desde Lloret de Mar.

2 Julio de 1894.

Empiezan á hacerse los preparativos necesarios para que nuestra fiesta mayor, que se celebra durante los dias 24, 25 y 26 del corriente, resulte lucida y animada. A este objeto se han contratado dos orquestas: una de Cassá de la Selva para las funciones religiosas así como para los bailes que deben darse en los salones del Círculo Lloretense, y otra de Barcelona, la que dirige el maestro Cotó, que dejará oir sus acordes en el grandioso y magnífico entoldado que al efecto se levantará por los adornistas de ésta Sres. Vidal.

No faltará este año la procesión acostumbrada por mar, que por singular privilegio viene celebrándose desde tiempo remotísimo, y que dá un carácter especial, verdaderamente típico á nuestra fiesta mayor. A las seis de la mañana del primer dia, sale la referida procesión de la Iglesia parroquial dirigiéndose á la playa en donde están ya preparadas ocho ó nueve bonitas embarcaciones adornadas convenientemente. El clero, autoridades, administradores y demás personas que la forman, se distribuyen en ellas, ocupando cada cual el sitio señalado de antemano. Bótanse entonces las barcas al mar, y, á una señal de arranque, se dirigen magestuosamente á la ermita de Sta. Cristina, en donde se veneran las reliquias de la Vírgen de Tiro, en cuyo hermoso templo se celebra un solemne oficio, acabado el cual regresa la procesión con el mismo órden á la villa. Lo mismo á la llegada á la playa de Sta. Cristina como al regreso á ésta, hay las correspondientes regatas, cuyos marineros con sus robustos brazos hacen esfuerzos prodigiosos para ser los primeros en llegar.

Es en conjunto, un espectáculo bello, siempre nuevo, que entusiasma y conmueve á la vez, al ver que aún quedan entre nosotros restos de las veneradas tradiciones que nos legaron nuestros antepasados.

—

Han terminado en esta Iglesia parroquial las funciones religiosas dedicadas, durante el pasado mes, al Sagrado Corazón de Jesús, con un solemne tríduo, durante el cual nos dirigió su elocuente palabra el P. Maresma, de la Compañía de Jesús.

—

Ha llegado yá gran parte de la colonia veraniega que anualmente acostumbra buscar en nuestra villa los puros y frescos aires del mar.

De V. Sr. Director afmo. amigo y S. S.,

V.

Crónica parlamentaria.

CONGRESO.

Madrid 2.—El Sr. Cos Gayón pregunta por qué motivo no se pone en la órden del dia el debate sobre los presupuestos.

El ministro de Hacienda contesta que toca explicarlo al presidente de la Cámara, que tiene en su poder el dictámen y no lo pone á discusión.

El presidente (marqués de la Vega de Armijo) replica á la censura del ministro, con un fuerte campanillazo, llamándole al órden.

El Sr. Salvador pide entonces perdón á la presidencia, por lo que pudiera haber de desacato en sus declaraciones.

El incidente es tema de sabrosos comentarios.

Varios conservadores, y entre ellos el Sr. Silvela, retiran enmiendas presentadas al «bill de indemnidad» arancelaria, al objeto, según declaran, de que puedan discutirse los presupuestos, y no alegue el Gobierno el entorpecimiento de esas enmiendas.

El ministro de Estado agradece las facilidades que le dá la minoría.

SENADO.

El Sr. Chavarri se adhiere á las manifestaciones de intransigencia hechas por los Sres. Durán y Bas y Barzanallana, en nombre de la mayoría de la Comisión de Tratados.

Declara que el Sr. Sagasta, con quien apenas se trata ahora, no le ha ofrecido merced ninguna á cambio de que favorezca al Gobierno en la Comisión de Tratados.

Dice que ha tenido entrevistas con el señor Moret, y que si pudo ofrecerle compensaciones á favor de las industrias siderúrgicas, que se habrian incluido en el proyecto de auxilios á los ferro carriles; como se ha suprimido todo cuanto podía favorecer á estas industrias, cae por su base aun la suposición de que el Gobierno atendía á indicaciones suyas.

Lo que se podrá ver en tal supresión es un castigo, según el Sr. Chavarri, por su resistencia á firmar el dictámen sobre los tratados.

El presidente del Consejo niega en redondo toda especie de componendas con la mayoría de la comisión de tratados, y lo propio hace luego el Sr. Moret, quien dice que si se retiraron los favores excepcionales á los industriales siderúrgicos, no fué por castigo, sino porque habrían resultado protegidos contra su propia voluntad, ya que se oponen á la política económica del Gobierno.

Noticias locales y generales

Según refiere ayer *La Publicidad* de Barcelona, hace unos dias se suicidó en una escalerilla de la calle de la Diputación de aquella ciudad, un extrangero contrariado por no haber sido correspondido en sus pretensiones amorosas. Ahora resulta que el suicida era un anarquista de cuenta de la nación vecina, de donde tuvo que huir abandonando à su mujer é hijos de modo infame.

Hé aquí lo que dice el colega.

Huyendo de la persecución de la policía francesa, pasó Roudony la frontera y se estableció en Barcelona, dejando en Paris á su mujer y dos hijos, con quienes cortó toda relación, opinando que la familia es un prejuicio de la clase burguesa contra el cual se revelan las leyes naturales.

Sabemos también que el anarquista Schischi, preso durante algún tiempo en la cárcel de esta ciudad, y que después de recobrar la libertad intentó destruir por la dinamita el Consulado de España en Génova, recibió de Roudony el dinero necesario para el viaje y para realizar su propósito.

Aquí vivió Roudany con nombre supuesto, estaba colocado en un comercio muy respetable, y sin las sugestiones del amor, que no supo ó no pudo resistir, viviría seguramente y nadie se habría enterado probablemente de que en Barcelona se consideraba muy seguro y tranquilo uno de los anarquistas militantes más convencidos y enérgicos.

Ni su mujer abandonada, ni la soledad y miseria de sus hijos, ni los ayes de las víctimas de los atentados anarquistas conmovieron jamás el corazón del suicida de la calle de la Diputación. Una contrariedad amorosa, el desvío de una mujer, pusieron la pistola en sus manos y fin á su existencia.

—De regreso de Barcelona, ayer tuvimos el gusto de abrazar á nuestro querido amigo y coloborador D. Joaquin Ruiz Vicent quien, como tenemos dicho, tomó la licenciatura en leyes la víspera de San Pedro.

—En la verbena de San Juan varios jóvenes se dirigieron á una de las casas de campo inmediatas á Tarrasa, con el fin de bañarse en una gran balsa de agua que en la misma existe. El primero que á ella se arrojó lo hizo con tan mala suerte y con tanta fuerza debería tirarse, que quedó preso entre el lodo de la balsa. Un hermano suyo que le acompañaba, al notar la tardanza en salir aquél del agua, se arrojó para salvarle, pero como no sabia nadar tambien iba á ahogarse, y gracias á que intervino un tercero que pudo sacarle, aunque ya exánime; no así el primero que pereció ahogado.

—La función teatral que anteanoche dió el elemento militar en el teatro Principal, estuvo muy animada, viéndose llenas todas las localidades.

Los aficionados estuvieron felices en el desempeño de su cometido, recogiendo gran cosecha de aplausos.

—Han cesado en el cargo de Ajentes ejecutivos de cédulas personales de los partidos judiciales de Santa Coloma de Farnés y La Bisbal, D. Eleuterio Sierra y don Luis Gibert, cargo que ejercian representando á la Compañía arrendataria.

—En la calle de Hortaleza de Madrid, ha promovido alguna alarma la repentina enfermedad de 16 personas en una casa de huéspedes.

Según leemos, anteanoche murió uno de los huéspedes víctima de esa singular epidemia producida, según parece, por los alimentos que se les daban.

—Se han recibido en el gobierno de provincia los expedientes de propuesta de médios para cubrir el déficit de los presupuestos de los Ayuntamientos de Vilasacra y La Tallada.

—En esta semana llegará á España el famoso novelista francés Emilio Zola. Visitará Sevilla, Granada, Cádiz, Zaragoza y alguna otra provincia, con objeto de estudiar usos y costumbres para un nuevo libro que piensa escribir.

Si la noticia es cierta, ya estamos frescos los españoles con lo que el gran Zola, como lo llaman los suyos, diga de nuestra nación.

—Han sido nombrados Corredores de comercio de esta plaza, nuestros particulares amigos D. Joaquin Ordeig, D. Martirián Ramió, D. Ramón Martí y D. Eduardo Prats.

—Compuesto y sin novia se ha quedado en Lorca un jóven llamado Manuel Izquierdo, que debía contraer matrimonio unos dias hace con su convecina Concepción Teruel.

Todo estaba preparado y perfectamente amueblado el futuro hogar; pero la novia decidió el dia antes desaparecer, y lo llevó á cabo en compañía de un habitante del barrio de San Cristóbal.

—El vecino de Barcelona don Juan Clerch, ha pedido autorización para aprovechar 1.500 litros de agua por segundo del rio Osor, para fuerza motriz de una fábrica situada en el término de San Pedro de Osor.

—El próximo sábado y en las casas consistoriales de esta ciudad, Figueras y La Bisbal, se venderán en pública subasta doce fincas procedentes de beneficencia, del clero y del Estado.

—Se ha concedido la categoría de sargento, al cabo de mar de esta Comandancia de carabineros Vicente Juan Clapés.

—En vista de las noticias oficiales dando cuenta de la existencia del cólera en Lieja y otros puntos de su distrito (Bélgica), se ha dispuesto por la subsecretaría de Gobernación que sean sometidas á tres dias de observación como mínimum, las procedencias de Amberes que hayan salido después del 19 del actual.

—Ha sido nombrado Juez municipal de Santa Coloma de Farnés, el conocido letrado D. Francisco Soler y Coll.

—Una tempestad que hace unos dias cayó sobre la comarca puigcerdanesa, causó grandes destrozos en la parte norte, viéndose en breves momentos inundados todos los caminos y siendo tan considerable el caudal de aguas que los cubría, que los vecinos de los pueblos del valle que habian ido al mercado de Puigcerdà, tuvieron que pasar por la carretera de Urg á Enveitg, de regreso á sus casas. Muchas de las praderas, desde el Puente de San Martin hácia La Tour se habian convertido en verdaderos lagos, y la yerba de las mismas quedó inutilizada por la corriente.

—Ayer por la mañana, fueron conducidos á la última morada los mortales restos de la virtuosa señora de nuestro distinguido amigo señor Casas, Director Gerente del ferro carril económico de San Feliu de Guixols à Gerona.

Prueba evidente de las generales simpatías que en aquella villa goza la familia, que se vé hoy agobiada por tan sensible pérdida, es el inusitado acompañamiento que seguia al suntuoso al par que severo féretro: tras él iban numerosos representantes de todas las clases sociales de San Feliu y señoras en número como pocas veces se hayan visto en tales actos.

Si algún lenitivo puede tener el inmenso dolor de la familia, se lo deseamos de todas veras, como con su asistencia al acto, lo ha demostrado también la industrial villa.

—En Crefeld ha tenido lugar una horrible catàstrofe, siendo el protagonista el aeronauta alemán Lattemann.

Subió éste en globo con una señorita que, al llegar á cierta altura, descendió felizmente con un paracaídas.

El aeronauta quiso tambien hacer lo propio transformando el globo en paracaídas; pero este ensayo le salió mal, pues el aeróstato cayó con una velocidad vertiginosa desde una altura de 1.500 metros, estrellándose en tierra el aparato y monsieur Lattemann, que resultó muerto en el acto.

—En breve debutará en el teatro del Casino Ceretano de Puigcerdá, una compañía de zarzuela de la que formarán parte las tiples señoritas Simó y Ruiz, la característica señora Dagas, el tenor cómico señor Escribá, el barítono señor Martin, el bajo señor Fernández y el actor genérico señor Lastra. El director será D. Francisco Mora.

—Ayer se cubrió el cielo de densas nubes y al medio dia cayó un fuerte chubasco sobre esta ciudad acompañado de truenos y relámpagos. Apesar de la lluvia, el calor no menguó notándose gran bochorno y no poca pesadez atmosférica.

—En veinticuatro horas han ido y vuelto de Madrid al Monasterio de Piedra (416 kilómetros) cinco conocidos ciclistas madrileños. Tanto á la ida como al regreso, han tenido estos distinguidos ciclistas que luchar con las fuertes tormentas de estos dias y el mal estado de las carreteras.

—Apesar de haber quien parece tiene interés que en Ripoll la huelga continue, antes de ayer se abrieron aquellas fábricas acudiendo á una de ellas todos los operarios, á otra la casi totalidad y no tantos á otra que es en la que parece hay empeño en que no se trabaje. Se cree que al fin desaparecerá toda abstención y entrará la anormalidad en aquella villa.

—Se quejan de Santa Coloma de Farnés, Lloret de Mar y Tossa, del modo inmoral con que en dichas poblaciones se llevan á cabo algunos bailes públicos.

Pero ¿qué no hay autoridades en ellas para castigar severamente esas asquerosidades? Porque según leemos, la cosa debe tener color subido.

—Con objeto de pasar alguna temporada, nuestro amigo D. José Batet ha comprado la quinta llamada *Mas Padré* del término de Vidreras, en la cual está haciendo grandes reformas de comodidad y embellecimiento.

—Ha fallecido en Figueras el conocido republicano federal D. Pedro Busquets.

—Dice *El Ampurdanés* de Figueras, que son varios los vecinos de aquella ciudad que se quejan porque despues de haber cesado hace más de médio año en la industria que ejercían, todavía no se les ha

aprobado las bajas que presentaron.

Por si la queja es justa como creemos, llamamos la atención del digno Administrador de Hacienda señor Venero, seguros como estamos de que pondrá remedio.

Atentado anarquista en Madrid.

Madrid 2.—Al entrar el acaudalado marqués de Cubas ex alcalde de Madrid y organizador de la última romería, en la obra de la iglesia de la Almudena, se le abalanzó un sujeto tirándole un golpe con un formón envuelto en periódicos, á la manera de Sante Caserio con Mr. Carnot.

La iglesia de la Almudena, que ha de ser la catedral de Madrid, está muy cerca del Palacio real, corriendo la guardia hácia la obra mientras los trabajadores cerraban el paso al asesino.

Los más cercanos al marqués de Cubas detuvieron al autor del atentado, no sin una breve lucha, de la que han resultado heridos un aparejador y otros obreros.

El marqués de Cubas ha salido ileso del atentado.

La guardia de Palacio se ha incautado del detenido; quien, por lo que se dice, es conocido como anarquista, y originario de Cataluña.

El suceso ha causado honda sensación en todo Madrid.

Se repite que el autor del atentado es de ideas anarquistas. Llámase Ricardo Pérez Sanz, tiene 27 años y nació en Barcelona.

Los obreros heridos son D. Juan Suarez, en el vientre, y D. Lúcas Martín, en una mano.

La guardia de Palacio llegó á tiempo para detener al agresor.

El marqués de Cubas estaba prevenido, y paralizó la acción del asesino con un fuerte bastonazo.

Ricardo Pérez vive con sus padres, en la calle del Cardenal Cisneros.

Dice que le ha inducido á cometer ese acto la desesperación por carecer de trabajo.

Parece que en cierta ocasión presentó proposiciones para encargarse por contrata de las obras de la catedral, proposiciones que fueron rechazadas por la Junta.

El formón que empuñaba está cuidadosamente afilado.

Una contestación para tres cartas.

Tres cartas pequeñas en la mano izquierda y una pluma en la derecha. Así he estado sentado por media hora exactamente como una gallina sobre sus huevos, pensando que decir en contestación. Una contestación será suficiente para todas, pero debe ser en palabras claras y sínceras, tales que puedan ser comprendidas y recordadas. Estas cartas reconocen beneficios recibidos y los que las escriben desean que los hechos sean publicados en los periódicos. El deseo de que otros participasen en cualquiera bendición que nos haya alcanzado á nosotros, es uno de los más dignos de alabanza de nuestra naturaleza comun. Por la tanto no debe ignorarse nunca, sino debe siempre ser alentada.

Tal vez será mejor citar las cartas y despues agregar lo que pienso acerca de ellas.

«En el mes de Octubre pasado,» «dice una» caí repentinamente enferma. Dolores de gran gravedad corrían al traves de mi cuerpo, con hemorragia por la boca y la nariz. Me faltaba el apetito y perdía las fuerzas. Me puse bajo un tratamiento médico, pero sin resultado. Había oido hablar de su remedio, pero nunca lo vi usar. No obstante, me decidí á probarlo y compré una provisión en casa de Don Ramiro Pamplos, el boticario. Lo tomé como lo receta en sus libros, pero en mayores dósis, una cucharadita despues de cada comida. Continué así por dos meses y ahora tengo el placer de poder decir que estoy curada y bien quedan Vds. en libertad de publicar esta carta para el bién de la humanidad. (Firmado) Mercedes Romero de Capdevila; Corbins Prov. de Lérida, 6 de Abril de 1894.»

«Tengo el gusto de declarar,» «dice otra,» que mi hija mayor ha usado su remedio con el mayor buen éxito; sufria de dolores contínuos del estómago, costado, y cabeza. No podía comer sinó poco y no tenía fuerzas para ayudar en el trabajo de casa. Cuatro botellas de su remedio volvieron á restablecer su salud. Conseguímos la medicina del señor García, en la Plazuela de Sagasta en esta ciudad. La recomendamos á los que estén enfermos ó mal. (Firmado) Bernardo Escudero y Escudero, Plazuela de Torros Carretera de la Estación, Barrio Pantoja, Zamora, 26 de Marzo de 1894.»

«Si algunas de mis palabras.» «escribe otra persona,» pueden contribuir á la fama del remedio de Vds., con la mayor alegría vengo á manifestarlas.

«Estaba atormentado con una erupción que cubría todo mi cuerpo y era especialmente seria en mi cara. Ninguna medicina ó aplicación fué útil; por fin me curé con solo una botella de su remedio. Mi hija Eugenia, de 16 años de edad, perdía su apetito y se ponía muy enferma. Se debilitó mucho y su cutis, se puso de color de bronce.

«Despues de que otros remedios habían fallado, tomó el remedio de Vds. y ahora, gracias sea á Dios, está completamente curada. Quiero que Vds. hagan notorio al público todo lo que debo á su milagroso remedio. (Firmado) Florentíno Garcia, Pancorbo, Prov. de Burgos, 28 de Marzo de 1894.»

Ahora, estas personas, por cuyo restablecimiento las felicitamos, sufrian del mismo mal. ¿Qué era? Tomen la contestación de las palabras de un gran médico: «Hombres y mujeres inteligentes se tomarán la molestia y harán el gasto para arrojar el sucio por doquiera lo ven ó sientan; sin embargo parece que no tienen idea que una enorme cantidad de inmundicia, de materia corrompida y abominable existe dentro de sus propios cuerpos, semillas de las enfermedades y de muerte prematura.

Esto es tan sorprendente como verdadero y esta materia mortal viene del estómago, en el cual el alimento no digerido fermenta y se corrompe bajo la influencia de su estado que llamamos indigestion ó dispepsia. Todos los padecimientos que se conocen provienen de esta causa. Son resultados y síntomas de estómago entorpecido y desarreglado. Es asombroso pensar en cuantos sufren y mueren á nuestro rededor, ignorando la verdadera causa de su debilidad y sufrimiento. Hablo así francamente para que pueden saberlo y puedan curarse con el Jarabe de la Madre Seigel, á cuyo remedio, los que escriben las susodichas cartas, atribuyen tan agradecidamente su restablecimiento á la salud. Esta preparación desecha las impurezas (el súcio) de la sangre, dulcifica y refresca el sistema, fortalece la digestión, entona los nérvios é imparte nueva fuerza y vida. Nuestros cuerpos son casas. El Jarabe de la Madre Seigel los limpia de manera que ninguna enfermedad prevaleciente pueda depositarse en ellos.

Mánden por el libro, nombrado por el señor Capdevilla y léanlo ustedes mismos.

Si el lector se dirige á los Sres. A. J. White, Limitado, de 155, Calle de Caspe, Barcelona, tendrán mucho gusto en enviarle gratuitamente un folleto ilustrado que explica las propiedades de este remedio.

El Jarabe Curativo de la Madre Seigel está de venta en todas las Farmacias, Droguerías y Espendedurías de medicinas del mundo. Précio del frasco, 14 reales; frasquito, 8 reales.

J.

UN LANCE.

Madrid 2.—Apenas insinuado al principio, ha tenido gran publicidad un desafío, en el que ha tomado hoy cartas el Juzgado.

Trátase de una disputa surgida hace tiempo, por una cuestión personal de poca monta, entre dos jóvenes de la buena sociedad: el Sr. Stefani y el Sr. Peñalver (D. Ignacio), arreglada por medio de un acta.

La cuestión renació hace algunas noches á la puerta de los jardines, donde llegaron á las manos los contendientes.

Mediaron padrinos, y anteayer hubo un desafío à sable. El Sr. Stefani recibió cuatro heridas; una de ellas grave, en la cabeza, que ha requerido la intervención quirúrgica.

El estado del Sr. Stefani se ha ido agravando, hasta hacer desesperar de su salvación.

En tales momentos ha intervenido el juez de instrucción, sin poder fundamentar el sumario, pues el Sr. Peñalver està, á lo que parece, en Biarritz, y los padrinos del duelo se han marchado tambien al extranjero.

Movimiento de poblacion.

NOTA de los Nacimientos y Defunciones ocurridos en esta Ciudad, suministrada por la casa **LA NEOTAFIA**, *Cort Real, 18.*

Dia 3.—*Nacidos.*—Varones, 0.—Hembras. 1.
Muertos.—Rosa Colomer. 80 años.

MATAS.

SANTOS DE HOY

Stos, Laurean y Ulrico obs.

CUARENTA HORAS

Están en la Iglesia de San Pedro.

CHARADA.

Es mi *primera* vocal;
consonante *prima dos;*
prima tres es otra igual
y *quinta* preposición.
El que *cuarta prima* hace
es signo de buen humor,
y el *todo* puedes hallarlo
en esta LUCHA, lector.

G. SERROT.

(La solución en el número próximo.)

Solución á la Charada anterior.
PRESIDIARIO.

Cierre de Bolsa de Barcelona.

Interior.	68'50	—'—
Exterior.	78'70	—'—
Coloniales.	00'00	—'—
Nortes.	26'50	—'—
Francias.	25'40	—'—
Orenses.	00'00	—'—
Cubas viejas.	109'37	—'—
Cubas nuevas.	97'25	—'—
Obligaciones, Francias 6 p.%. . . .	00'00	—'—
Id. Id. 3 p.%. . . .	53'37	—'—
Obligaciones no hipotecarias. . . .	00'00	—'—
Paris.		
Exterior.	65'50	—'—
Giros.		
Paris.	21'70	—,—

Telégrama de la casa **Quintana y Bassols.**—Agencia de Negocios.—Ciudadanos, 20, Gerona.

TELÉGRAMAS.

Madrid 2.—El expresbitero D. Santos Lahoz, uno de los probombres del partido republicano progresista, está enfermo, de extremada gravedad. Anoche fué viaticado. Se desespera de su salvación.

Marchó el general Martinez Campos á Ledesma, á tomar baños.

A la salida de Madrid dispuso el gobernador civil precauciones extraordinarias, que continuarán al rededor del general.

Créese que obedece esto á los temores de un nuevo atentado anarquista.

Madrid 3.—El señor Sagasta ha negado en la sesión del senado que el tratado de Alemania perjudique á las industrias catalanas y ha prometido á los siderúrgicos más protección del Gobierno si es que la necesitan.

El embajador de Alemania ha participado al señor Moret que su Gobierno se declarará desligado de todo compromiso si se cierran las Cortes sin haberse ratificado el tratado de comercio con Alemania.

La Cámara romana ha aprobado el proyecto de ley sobre explosivos.

Paris 2.—*Roma.*—El Sr. Baudi, director de la *Gazzetta Livornese,* murió ayer mañana á las once.

El presidente del Consejo dió la noticia á la Cámara estando en sesión.

El Sr. Crispi encomió las virtudes de patriota del periodista asesinado.

El Sr. Baudi escribió estos dias enérgicos artículos contra los crímenes anarquistas, y murió exsactamente como M. Carnot. El puñal del asesino le atravesó el hígado.

No se sabe que haya sido preso el asesino, que tiene cómplices; pues huyó corriendo después del crimen, hacia un coche en que le esperaban dos individuos.

En Alemania se interpreta el acto de clemencia del emperador como una indicación para que se evidencie la necesidad de un acuerdo entre las naciones, dejando de lado conflictos internacionales para exterminar la banda de salvajes que practican sistemáticamente el asesinato.

Se ha descubierto una bomba preparada en Juvisy, según deciase al principio; pero que ha resultado ser en Choisy-le-pont.

La bomba estaba escondida en el domicilio de un conocido anarquista, y ha hecho explosión en el momento de recogerla.

Faltan detalles.

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

ño, que era enemigo suyo, pues no podia dejar en el Ministerio á una persona dispuesta á servir á sus contrarios. Además, necesitaba una plaza de ocho mil para el hermano de un elector muy influyente, y si el Ministro le complacía la elección estaba asegurada. El Ministro cedió, y Juan, al leer el pliego, se enteró de que quedaba cesante. Experimentó los efectos del asombro como el que se encuentra dentro de la esfera de acción del rayo. La cesantía en aquel momento, después de lo ocurrido, cuando con dificultad podía tenerse en pié, devorado por el deseo y el temor de saber qué nueva desgracia amenazaba á Socorro, era un golpe muy terrible. Ya no eran posibles las ilusiones; no tenia dinero ni siquiera para volver á su pueblo, pues lo que cobraría á fin de mes apenas bastaría para pagar el pupilaje á Fariniño y algunas pesetas que le habia pedido prestadas para aliviar la miseria de la buhardilla. Se hallaba en Madrid, solo, sin amigos, sin relaciones, sin dinero.

Se golpeó la cabeza con los puños, rugió como rugen las fieras acorraladas; sintióse envuelto en una atmósfera de fuego como si

recibiese las bocanadas de aire salidas de un horno, y parecióle que todo había terminado, amor, esperanza, juventud, y comenzó á apoderarse de él la desesperación. Pero cuando el dolor y la rabia llegaron al paroxismo, su mirada, clavada en el espacio á través de la ventana, se fijó en la cruz que coronaba el campanario de una iglesia; parecióle que la cruz le hablaba en un tono de voz que era el de su madre, y Alcarreño cayó de rodillas, apoyó la cabeza sobre el catre y exclamó repitiendo las sublimes palabras del *Padre Nuestro:*—Hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo.

Lloró mucho y rezó mucho. Lloraba y rezaba á la vez, y con la oración y el llanto vinieron el consuelo y la calma.

—¿No soy joven? Trabajaré. Lo mismo puedo ser dichoso en Madrid que en mi pueblo. Más vale que me hayan dejado cesante ahora que después de casado. No pediré á un empleo el sustento de Socorro y el mío. Volveré á empuñar el arado.

Y seguía llorando. Oyó el argentino sonido de una campanilla, ese argentino sonido que nos hace caer de rodillas, inclinar la ca-

tis tostado, pobladas cejas, facciones acentuadas, cuyo vestido y apariencias eran las de un labrador rico que en ropas gasta lo bueno y lo recio, buscando la comodidad y prescindiendo de la elegancia; subía la escalera apresuradamente, inquieto, dominado por la emoción, que no trataba de ocultar.

—¿Vive aquí María Alora?—preguntó á Alcarreño.

—Sí, señor.

—¿Está con ella su hermana Juana?

—Si no está en el cielo—contestó Juan.

El caballero vaciló como atontado, subió los dos escalones que le separaban de la puerta de la buhardilla, la empujó y entró gritando:

—¡Juana!

Y del fondo de la mísera estancia contestó otro grito salido del corazón:

—¡Santiago!

Hé aquí lo que vió Alcarreño: la mesa que servía á Socorro para coser estaba convertida en altar, cubierta por una tela muy blanca y planchada. En el altar había la imagen de la Virgen y dos cirios encendidos. La cortina estaba corrida y se veia el pobre lecho

CAPITULO XXXIV.

Juana.

No se sabe el tiempo que tardó Alcarreño en llegar á la puerta del mesón. Bajó la escalera apoyándose en la pared porque las piernas le flaqueaban, los ojos se le obscurecían y sentía algo que era el vacío, el vértigo. La voluntad se imponía á la materia y seguía bajando los escalones. Llegó á la calle y la atravesó como si se moviese empujado por un soplo monstruoso. Se paró de nuevo delante de la puerta de la casa de Socorro; sintió otra vez los efectos del vértigo, los dominó y comenzó á subir la escalera. Había llegado delante de la puerta de la buhardilla cuando oyó pasos. Un caballero de unos cincuenta años, aspecto rudo y simpático, de cu-

beza y elevar el espíritu á Dios rogando por el enfermo á quien el sacerdote lleva á Jesús Sacramentado y con el Señor la esperanza en otra vida, la bienaventuranza, consuelo de las miserias del mundo, alegría en medio de los dolores de la enfermedad. Alcarreño continuó rezando. Cesó la campanilla, pero á los pocos minutos volvió á oirse su sonido, y se oyo la augusta voz del ministro del Señor:

—*Te Deum laudamus: te Dominum confitemur.*

El canto y el sonido de la campanilla se alejaron. Alcarreño sintió una sacudida que le puso en pie, producida por la idea de que acaso la viaticada fuese Juana. Fué á la ventana, la abrió, miró á la calle y vió al tío Fariniño y al tío Inclusa, al panadero y otros vecinos con sus modestos trajes festivos que salían de la puerta de la casa de Socorro y seguían detrás del sacerdote acompañando, con velas encendidas, á Jesús Sacramentado.

mediante la promesa de enviar recado á don Ignacio noticiándole que estaba enfermo para que no extrañara su ausencia. Se tendió en la cama y durmióse, siendo su sueño tranquilo y reparador. A las tres despertó, saltó de la cama y fué á la ventana. Vió á Socorro sentada, llorando. Golpeó los vidrios, pero no logró llamar la atención de la joven, que de pronto volvió la cabeza hácia el interior como para contestar. Enjugóse las lágrimas, levantóse y desapareció.

—¡Dios mio!—exclamó Alcarreño.

—¿Qué pasa allí? Quiero saberlo. Tendré fuerzas para subir á la buhardilla.

Se dirigió á la puerta de su cuarto con el firme propósito de ir á casa de Socorro, pero antes de llegar á ella apareció Farruco con un pliego.

—Han traido esta carta para usted.

La entregó y salió. Era un oficio y por el sello del sobre vió Alcareño que procedía de Gobernación. El Sr. Estribo, después de haber obtenido qué no se firmara el expediente, habia ensanchado la esfera de sus peticiones y hecho presente al Ministro que era muy conveniente fuese declarado cesante Alcarre-